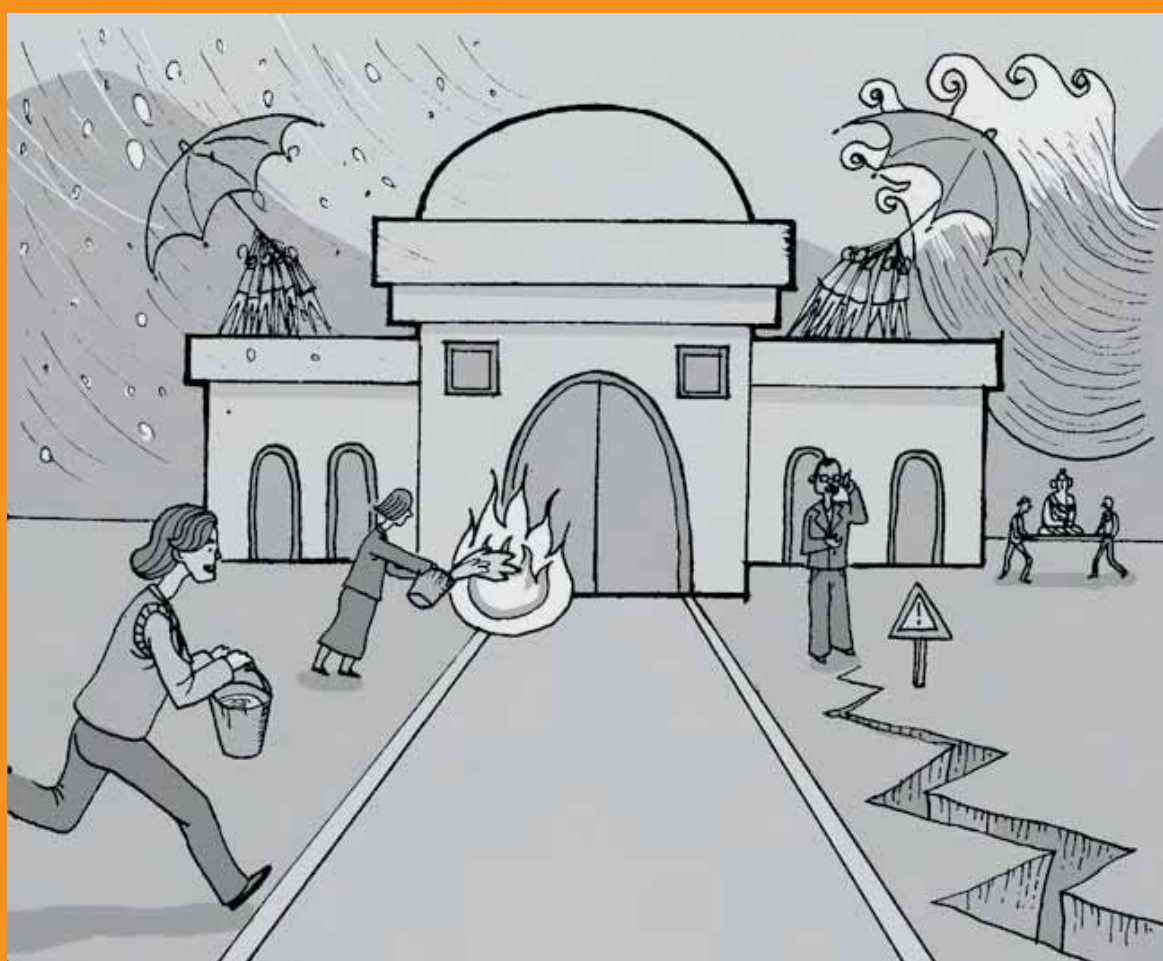


Gestión de los riesgos de catástrofe para los museos



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Se autoriza la reproducción de este material siempre que se haga mención de su fuente y se envíe una copia a la UNESCO 7, place de Fontenoy, 75732 Paris 07 SP, Francia. La fuente debe aparecer de la siguiente manera:

© UNESCO, 2008. Manual de Protección del Patrimonio Cultural No. 4, Gestión de los riesgos de catástrofe para los museos, UNESCO, Paris. Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la misión del Programa de Emergencia para los Museos.



UNESCO 7, Place de Fontenoy, 75732 Paris 07 SP, Francia. 2008©



Directora: Lise Macdonald
Asistentes de edición: Sahar Al Tabbal
Textos de: Bárbara O. Roberts, Jane K. Hutchins
Ilustrado por: Aleksandar Dzoni-Sopov

Impreso en 2008 por:
jf.j jf.jousset
9, villa d'Este 75013 Paris France
© UNESCO, 2008

CLT/CIH/MCO/2008/PI/47

9, villa d'Este 75013 Paris France
© UNESCO, 2008

CLT/CIH/MCO/2008/PI/47

INDICE DE MATERIAS

INTRODUCCIÓN	2
PRIMEROS PASOS DEL PROCESO DE GESTIÓN DE RIESGOS	4
RIEGOS VINCULADOS A LA SITUACIÓN	
Geológica	8
Geográfica	10
Meteorológica	13
Estructural	15
MANTENIMIENTO	16
DOCUMENTACIÓN	19
SEÑALÉTICA Y PLANOS	22
COMUNICACIÓN	24
Modos de comunicación y aspectos a tener en cuenta	26
Comunicación externa	27
MEJORES PRÁCTICAS PROFESIONALES	28
PRIORIDADES DEL PERSONAL	31
PREPARACIÓN ANTE	32
SITUACIONES DE EMERGENCIA	
ORGANIZACIÓN DE UNA	35
RED DE INTERVENCIÓN	
CAPACITACIÓN	37
¿Cómo abordar la capacitación?	39
MEDIDAS ELEMENTALES PARA	42
LA REDUCCIÓN DE RIESGOS	
SEGUIMIENTO	45

INTRODUCCIÓN

La presente publicación tiene el propósito de contribuir a la familiarización del personal de los museos con el ciclo continuo de vigilancia, planificación, comunicación e intervención para casos de emergencia en aras de minimizar los daños que situaciones de esta índole ocasionan al patrimonio cultural. La seguridad de las personas es la prioridad, seguido de la salvaguarda de los bienes culturales, tarea que es parte de la misión profesional de quienes se dedican a la protección y preservación de las colecciones y al restablecimiento de la actividad económica.

La gestión de riesgos puede parecer un concepto poco común, pero para facilitar su comprensión, podemos definirla como la utilización de las capacidades y los recursos que tienen a su disposición, o que necesita, así como el uso de la información y la capacitación que requiere con el fin de minimizar los riesgos que su institución y usted mismo pueden enfrentar en caso de emergencia. Al respecto, le invitamos a consultar otras fuentes sobre las estrategias de prevención de los riesgos de destrucción en un plazo más prolongado como, por ejemplo, los estragos que causan los insectos, las variaciones del grado higrométrico o los incrementos de humedad durante la temporada de lluvias.

El Consejo Internacional de los Museos (ICOM), el Instituto de Conservación Getty (GCI) y el Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM) han desarrollado, en colaboración, un programa de capacitación bajo el título “Trabajo en equipo para la gestión integrada en situaciones de emergencia” con la ayuda del Departamento de Museos y de Objetos Culturales de la Dirección de Objetos Culturales y Patrimonio Inmaterial de la UNESCO, en el marco del Programa de Emergencia para los Museos (MEP) del ICOM. La bibliografía relacionada con el MEP se encuentra disponible en la siguiente dirección:

<http://gcibibs.getty.edu/asp/>

El ICOM propone así también un sitio Web que puede resultar de utilidad:

http://icom.museum/risk_management.html



PRIMEROS PASOS del proceso de gestión de riesgos

Conciba este proceso como una actividad que está en constante evolución: aspectos a tener en cuenta, definición de las prioridades, medidas que se deben tomar antes, durante y después de que ocurra una nueva emergencia y análisis de lo que se ha realizado para perfeccionar el plan de emergencia elaborado por el museo.

Dicho proceso de gestión consiste en evaluar los riesgos y puntos vulnerables propios, definir los objetivos y las estrategias a largo plazo, reforzar las medidas de prevención y de mitigación, adquirir nuevos métodos y poner en práctica las técnicas de intervención y recuperación, después, retomar la evaluación. Y el ciclo continúa.

Tenga en cuenta todas las amenazas que existen para el inmueble y las colecciones, identifique los riesgos principales y los daños que cada riesgo puede ocasionar, comience a aplicar las estrategias de mitigación y utilice con eficacia los recursos financieros y humanos. Esta actitud resulta más económica y eficaz que si espera a que surja un problema e intenta recuperar lo que sea posible en el contexto de una catástrofe. Por ejemplo, mantener la limpieza del lugar contribuye a prevenir un incendio y dejar el paso libre de obstáculos facilita la evacuación de las personas y las colecciones en caso de emergencia.

PRIMEROS PASOS



Sea realista en cuanto a las prioridades y al tiempo que pueden ser necesarios para cumplir los objetivos de una gestión perdurable con el personal y los recursos disponibles. Planifique la gestión de los riesgos en función del número de empleados y de visitantes. Tenga en cuenta que para un ciclo de 24 horas, las medidas que se deben tomar y las responsabilidades pueden variar en dependencia de que se trate del día o de la noche.



Es recomendable mantenerse informado acerca de lo que sucede en la institución, así como de los asuntos locales, nacionales e internacionales.



Esté preparado. Busque información. Perfeccione sus capacidades y su vigilancia. Consolide sus relaciones y su aptitud para identificar una situación de emergencia, atenuar sus efectos y enfrentarla.

RIESGOS VINCULADOS A LA SITUACIÓN GEOLÓGICA

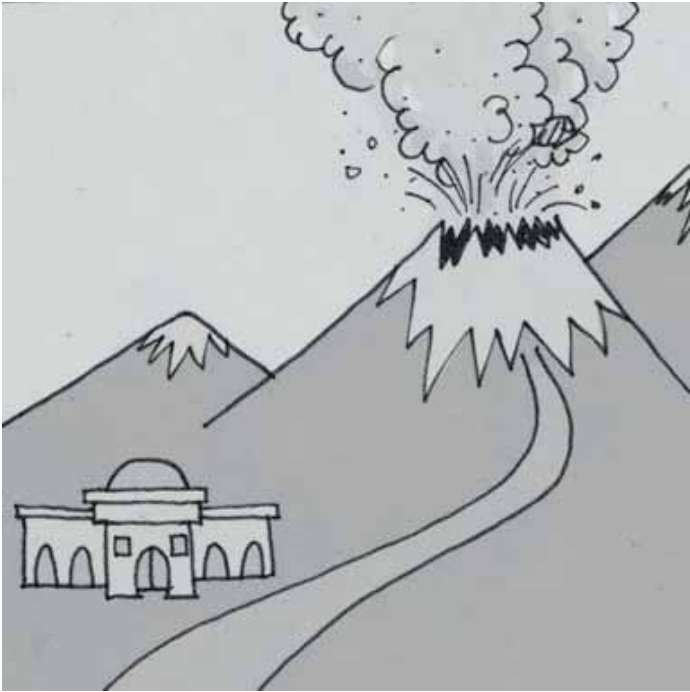


Determine si usted está expuesto a riesgos naturales mayores tales como:

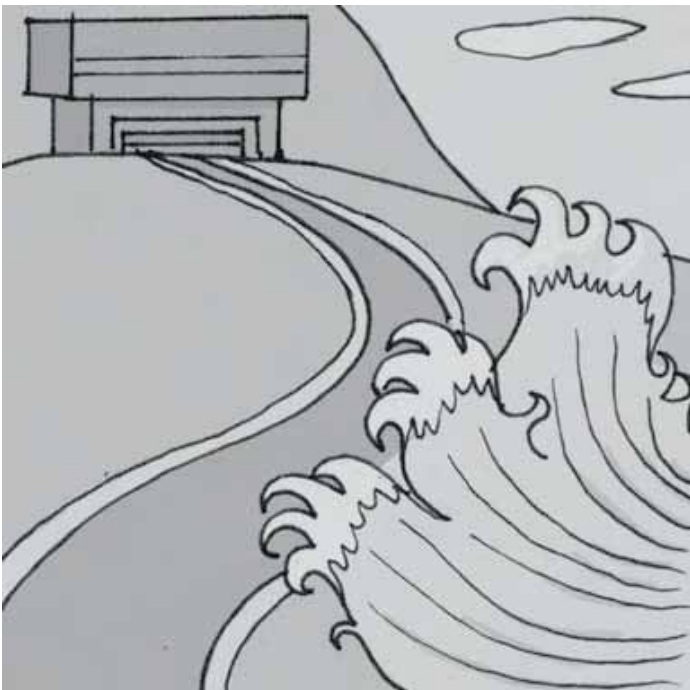
- Sismos
- Actividad volcánica
- Tsunami
- Derrumbes
- Riesgos locales específicos



Documéntese acerca de la actividad sísmica pronosticada, las muestras de suelo arrojan información sobre la estructura geológica en la que descansan los edificios.



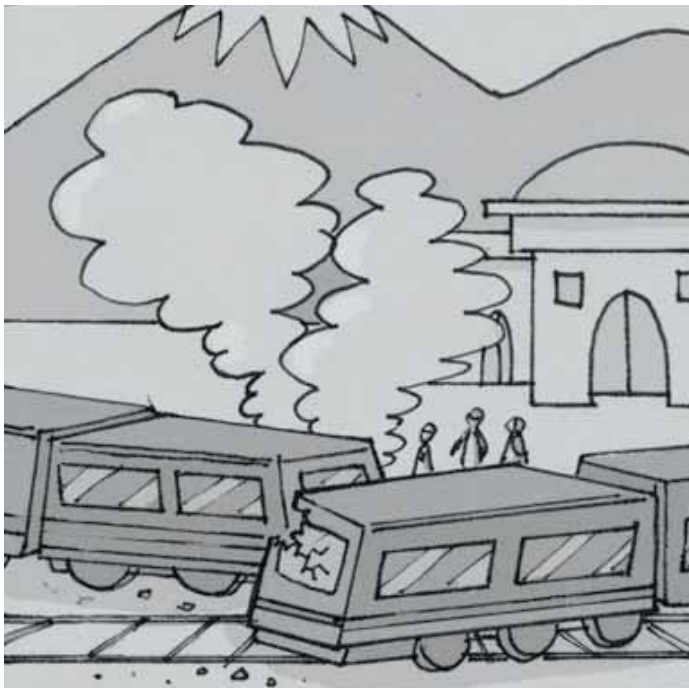
En una región volcánica, infórmese sobre el comportamiento de la actividad sísmica.



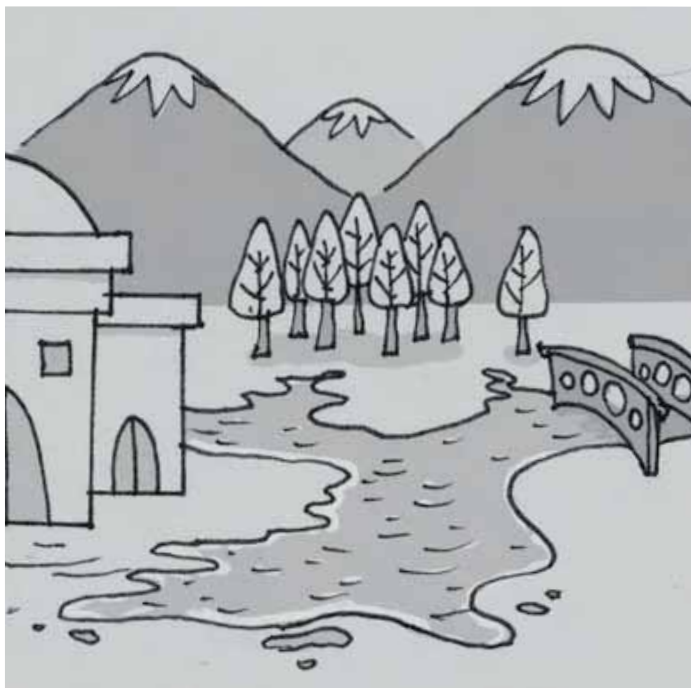
Si un tsunami ha sido pronosticado, usted debe conocer las salidas de emergencia dentro y hacia afuera del inmueble, así como la distancia que hay que recorrer tierra adentro para poner a salvo a las personas y las colecciones.



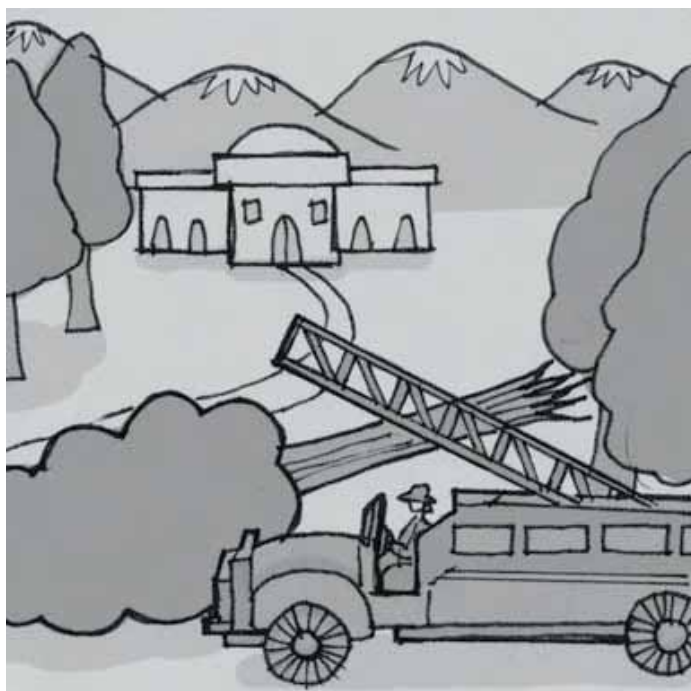
Conozca en qué medida el ascenso del nivel del mar y el cambio de clima pueden demorar las operaciones municipales e institucionales.



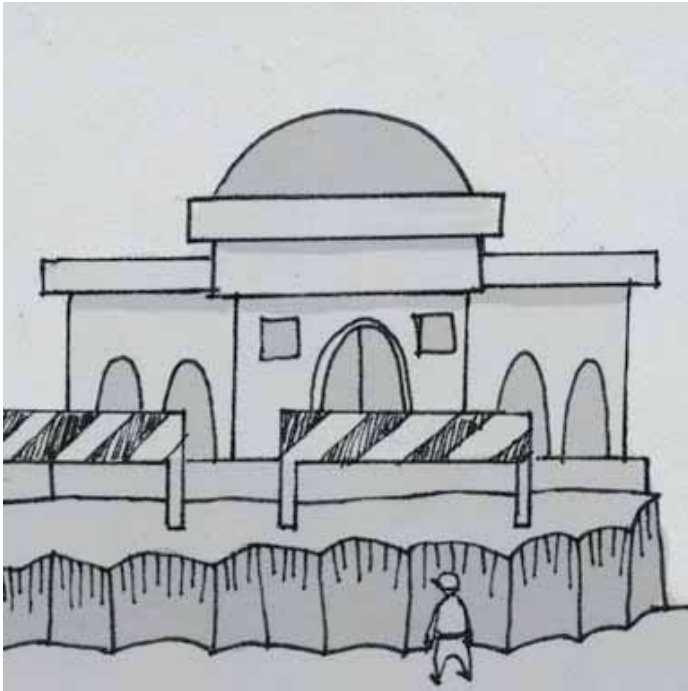
Prevea qué medios puede utilizar para proteger su instalación contra los problemas que representa la cercanía de infraestructuras de transporte.



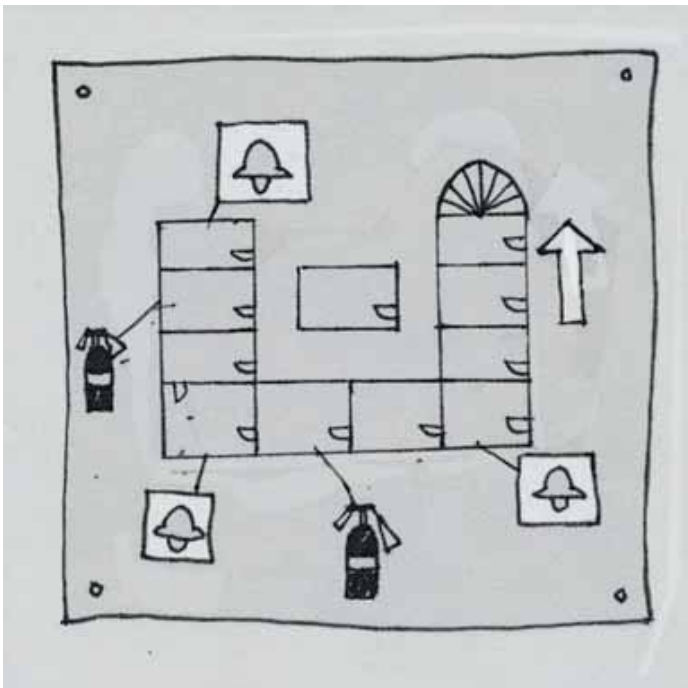
Determine si dado el emplazamiento del inmueble o sitio se puede originar una situación de emergencia.



La rapidez y amplitud de la ayuda, así como las técnicas de gestión de intervención variarán en dependencia de si se encuentra en un medio urbano o rural. Adáptese a cada situación en particular. ¿Pudiera no llegar asistencia alguna al emplazamiento?



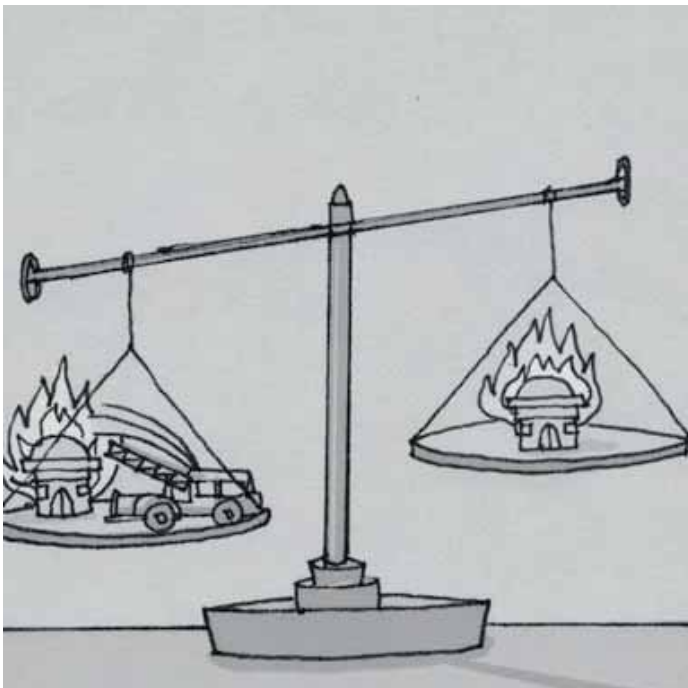
La protección de sitios arqueológicos subterráneos no implica los mismos tipos de problemas que para el caso de edificaciones en superficie.



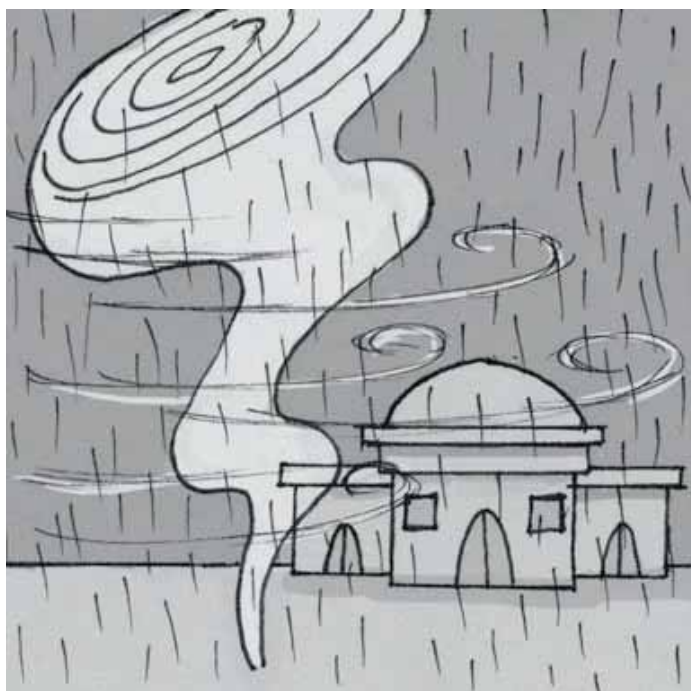
Es importante conocer sus itinerarios y saber cómo recorrerlos eficazmente.



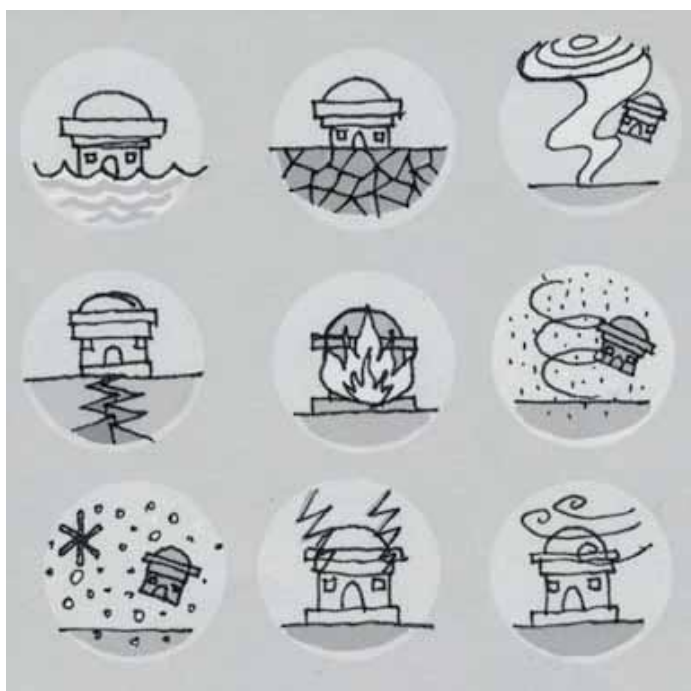
Documentétese acerca de los fenómenos meteorológicos extremos que han azotado su región y su localidad. Además conozca en qué medida estos fenómenos pueden afectar la seguridad del personal, los visitantes, los bienes culturales muebles, inmuebles o inmateriales, si se repiten.



Analice los riesgos que debe enfrentar teniendo en cuenta su vulnerabilidad ante fenómenos de esta naturaleza y establezca las prioridades en lo concerniente a las medidas de mitigación.



Obtenga información acerca de los vientos que predominan en la región. Los vientos determinan la dirección y la caída de cenizas volcánicas, arena, emanaciones provenientes de un derrame accidental de productos químicos, etc.

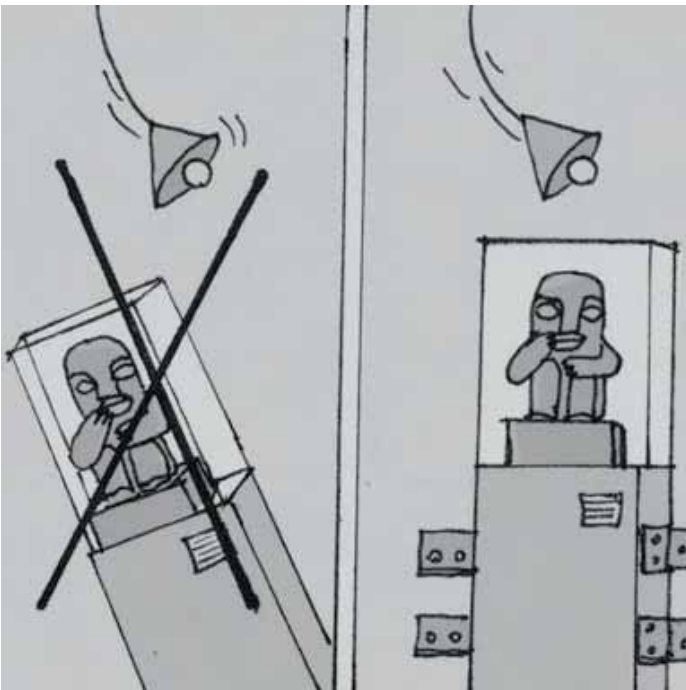


Fenómenos que se deben tener en cuenta:

- Inundaciones
- Sequías
- Incendios que se producen en vegetaciones bajas
- Ráfagas de viento
- Huracanes
- Tornados/ciclones
- Tormentas de arena
- Tormentas de nieve
- Tormentas de hielo
- ¿Otras perturbaciones climáticas locales?



Evalúe y jerarquice en qué medida la(s) estructura(s) con que cuenta resiste(n) frente a diferentes riesgos, naturales o de origen humano.



Evalúe y jerarquice las consecuencias que traen para las colecciones, los daños internos y externos de las edificaciones. Las vitrinas, por ejemplo, corren el peligro de desplazarse o caerse en caso de sismo si no se les fija a la pared o al piso. Si existiera riesgo de inundación, tal vez sea necesario colocar las colecciones a cierta altura, incluso mudarlas.

MANTENIMIENTO



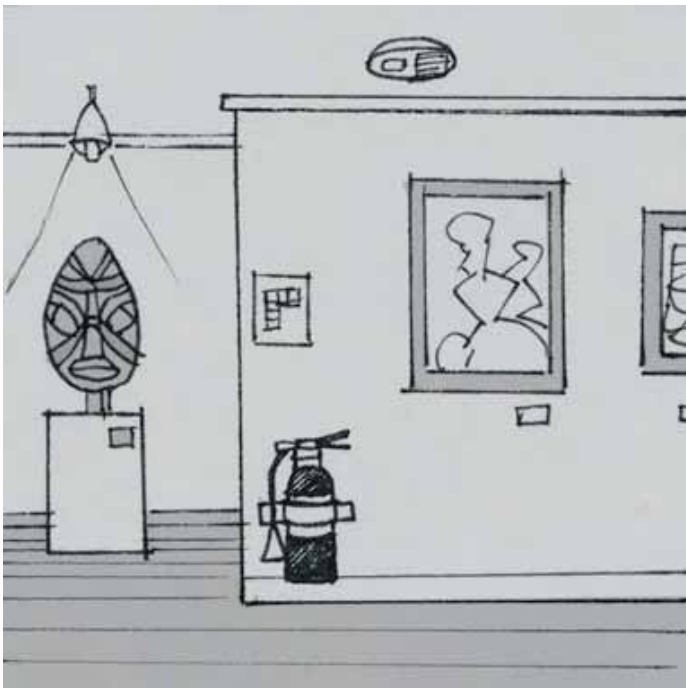
En algunos países, las normas en materia de construcción pueden ser escasas; prevea, si es posible, créditos para la modernización.



Controle y dé mantenimiento a techos, goteras, tuberías, cables eléctricos y plomería. Realice las reparaciones/sustituciones necesarias.



Supervise la preparación del personal de mantenimiento y limpieza. Integre la comunicación de información de manera que permita la evaluación de los riesgos como parte de las tareas cotidianas (por ejemplo, destapar una tubería de desagüe o señalar un escape de agua).



Cuente con una reserva de herramientas y suministros para una intervención rápida e instruya al personal en cómo utilizarlos. Prevea qué hacer en caso que le resulte imposible penetrar en la edificación para recuperar el material que necesita.



Se recomienda instruir al personal en el modo de accionar las llaves de paso de agua y de gas, un disyuntor, una bomba y un extintor.



Los directivos necesitan documentos manuscritos y fotografías. Las colecciones del patrimonio cultural pueden ser numerosas y resulta imposible memorizar cada hecho, detalle u objeto.

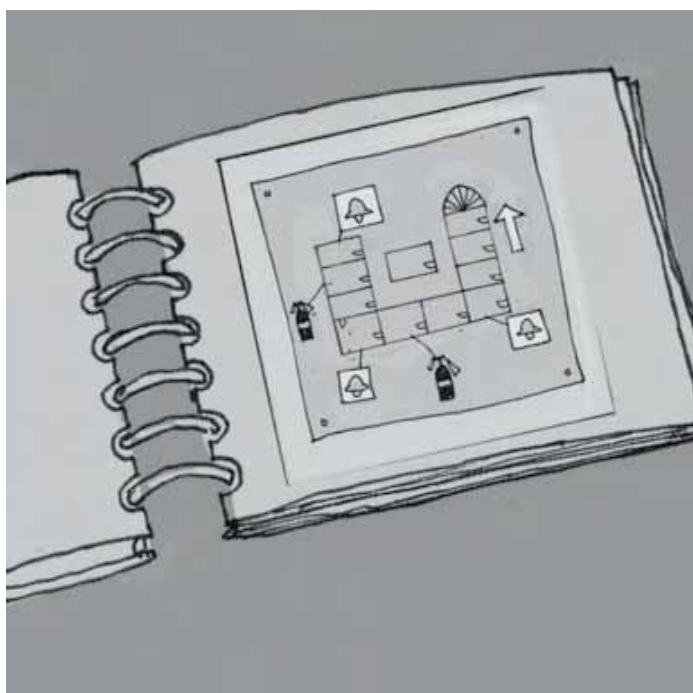


Es recomendable, y necesario, preservar los archivos y guardar copias en otro sitio dado el caso de que no se pueda acceder al inmueble afectado donde se encuentren los archivos originales.



Resulta conveniente mantener actualizados:

- *Los planos de los edificios y de las instalaciones*
- *El listado de los trabajadores y las coordenadas de personas que se deben contactar.*
- *La información sobre las empresas de servicios,*
- *Las coordenadas de los servicios de emergencia.*
- *El inventario de los bienes culturales.*
- *La información relacionada con los préstamos.*
- *La documentación fotográfica.*
- *La información sobre los seguros.*



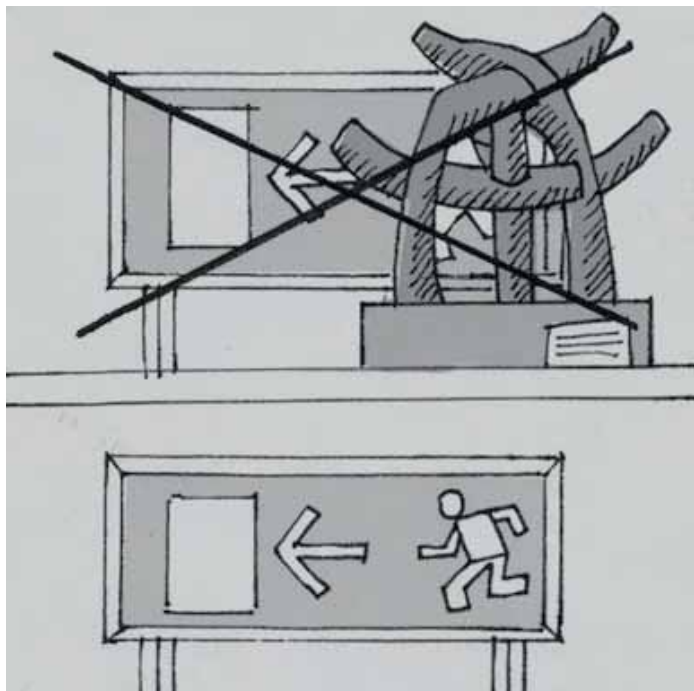
Se recomienda preparar las disposiciones y procedimientos que deben implementarse en materia de gestión de riesgos, por ejemplo:

- *Plan de alerta/evacuación del personal*
- *Plan de intervención para las colecciones*
- *Plan de seguridad contra incendio*
- *Plan de relaciones públicas*

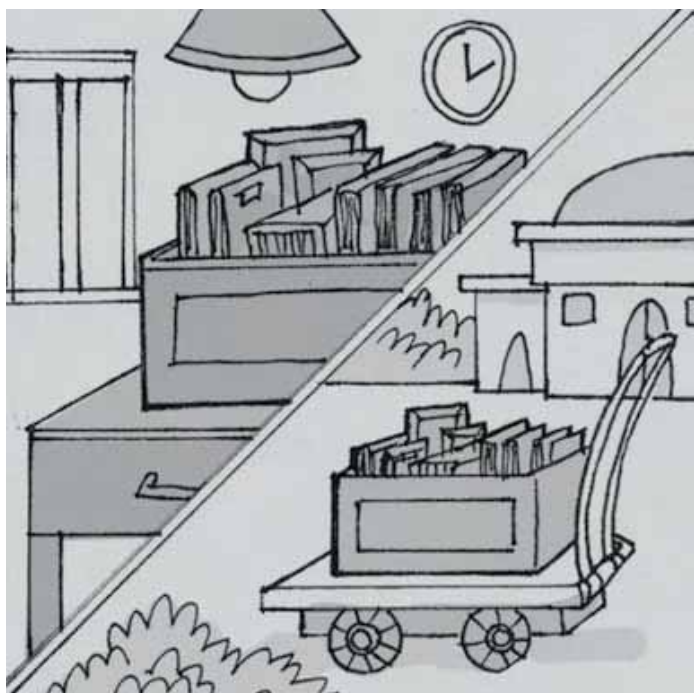


Es recomendable mantenerse informado sobre las normas y mejores prácticas profesionales por medio de los organismos internacionales y nacionales especializados (UNESCO, ICOM, ICOMOS, ICCROM, GCI, etc.).

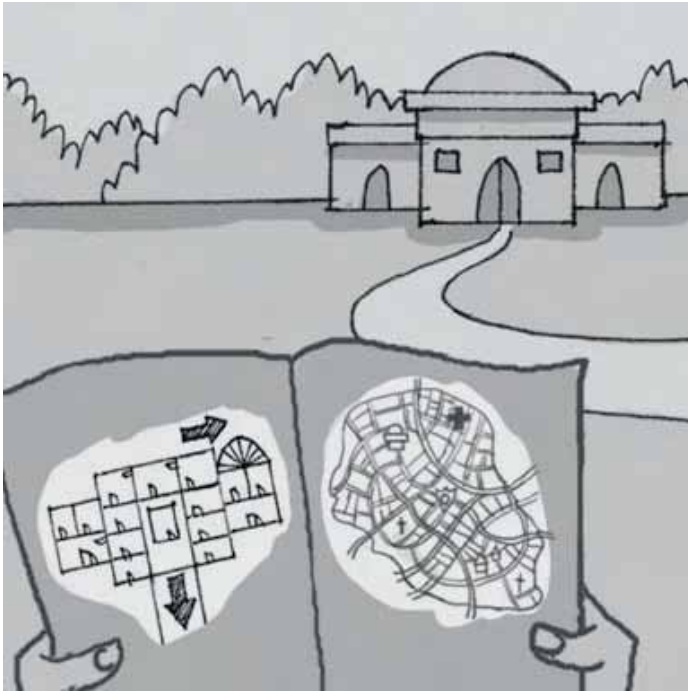
SEÑALÉTICA Y PLANOS



Verifique que la señalética sea precisa, esté actualizada y en lugar visible.



Conserve copias de los planos arquitectónicos y de las instalaciones, en el inmueble y fuera de él. Estos documentos serán necesarios cuando se apliquen los procedimientos de recuperación.



Los planos permiten a los trabajadores y visitantes encontrar las salidas de emergencia.

COMUNICACIÓN



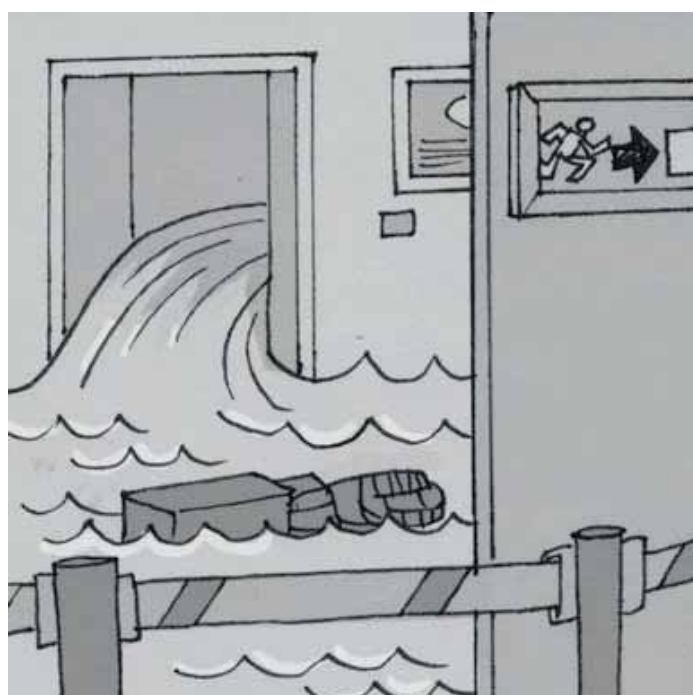
Las medidas y procedimientos en materia de gestión de riesgos favorecen la seguridad, para ello la comunicación es un elemento fundamental.



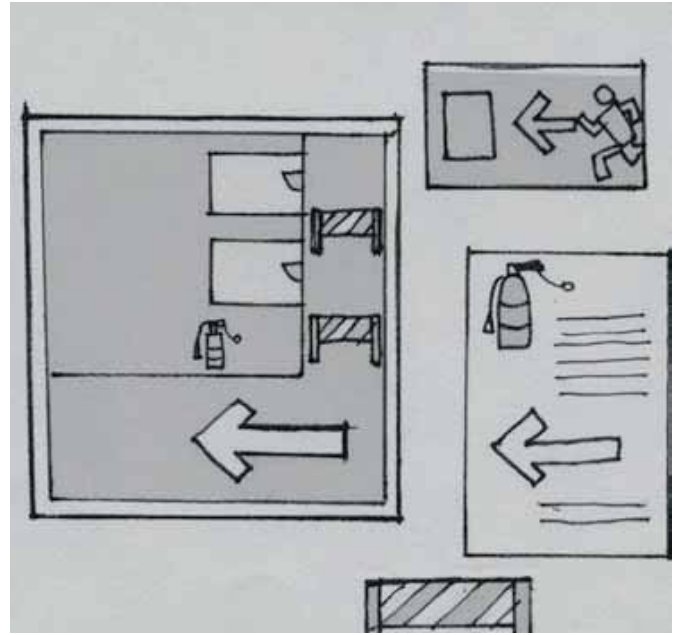
La gestión de los riesgos presupone múltiples acciones y medios de comunicación. Los especialistas en esta esfera pueden contribuir en capacitar a los miembros del personal en comunicarse eficazmente entre ellos y con el público.



Contar con sistemas de comunicación bien definidos dentro del museo permite mantener informado al personal en caso de emergencia y tomar las decisiones que se requieran.



Brindar instrucciones claras al público sobre la manera de desplazarse dentro y en las proximidades del inmueble, en tiempo normal y durante las operaciones de emergencia, permite minimizar los riesgos para los visitantes, el personal y la colección.



1. Introducción

· En la mayoría de las situaciones, son necesarios diferentes modos de comunicación, en algunos casos pueden adquirir la forma de mensajes escritos o mecanografiados, de medios de comunicación electrónicos como el teléfono, el email, los mensajes de textos y los boletines en línea.

2. Comunicación sonora

- Alarmas (una persona que padezca de problemas auditivos corre el riesgo de no escuchar una alarma que suena).
- Instrucciones orales (la persona a la que usted se dirige tal vez no hable su idioma).

3. Comunicación visual

- Informaciones dadas en caso de emergencia (indicación de las salidas, iluminación auxiliar, planos, iluminación del suelo, marcaciones con pintura de las filas y vías de acceso).
- Procedimientos e indicaciones escritas, archivos y documentación de calidad.

4. Comunicación física

- Diferentes tipos de barreras
- Indicaciones (asistir a las personas para que busquen refugio haciendo ciertos gestos y empleando lámparas eléctricas, por ejemplo).
- Consuelo (los miembros del personal o los voluntarios deben llamar, conservando la calma pero demostrando firmeza, a las personas a cumplir las orientaciones adecuadas).



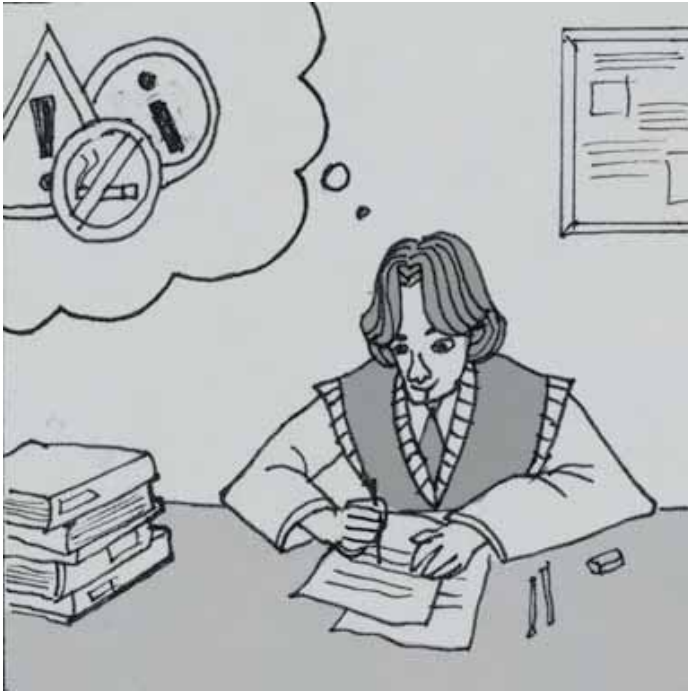
Una gestión de los riesgos eficaz implica un conocimiento de los medios, del modo de trabajo de los periodistas y del tipo de información que ellos pueden investigar.



Una comunicación efectiva favorece la comprensión del público en una situación de emergencia y permite transmitir los mensajes importantes al personal:

- *Designe y adiestre a un portavoz que represente a la institución.*
- *Asegúrese que el portavoz reciba las informaciones precisas y completas.*
- *La población reconoce la importancia de los bienes culturales y puede dar su apoyo en tiempo de crisis si recibe informaciones útiles sobre la manera de ayudar eficazmente.*

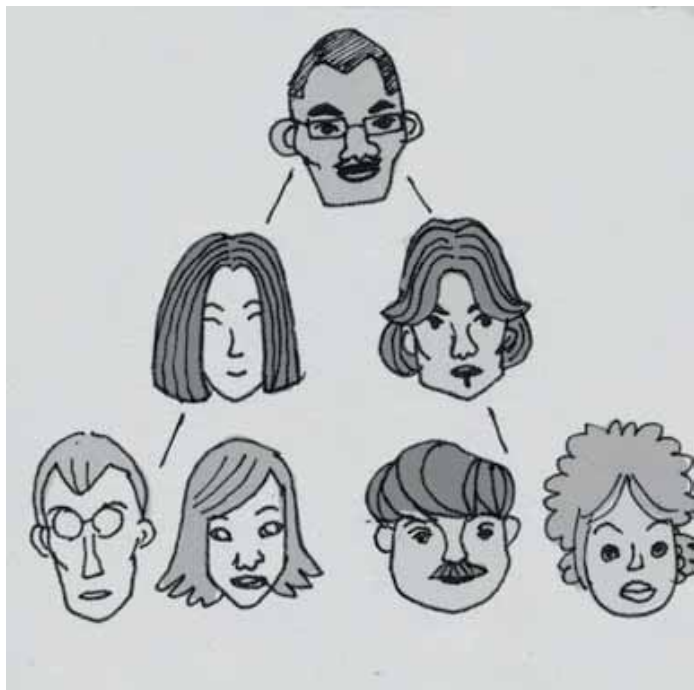
MEJORES PRÁCTICAS PROFESIONALES



La seguridad de las personas es prioritaria. Es indispensable que el personal del museo desempeñe sus tareas cotidianas velando siempre por la seguridad, la propia, del (de los) inmueble(s) y de las colecciones.



Usted debe conocer cómo contactar a los bomberos, la policía y el servicio de ambulancias; además de saber qué información brindar al avisar sobre un incendio, un escape de agua o un individuo sospechoso.



Es necesario conocer la estructura jerárquica del museo en tiempo normal y para las operaciones de emergencia. Usted debe saber qué se espera de usted en un caso de emergencia.



Se recomienda conocer bien el plan contra catástrofes de la institución si existe; diseñe uno si el museo carece de él.



Sea consciente de lo que desconoce y no vacile en preguntar o verificar los datos de que dispone.



Es conveniente comprobar qué problemas pueden constituir una dificultad para la institución y conocer bien cómo el personal del museo puede organizarse para dar respuesta ante los visitantes complicados o en otras situaciones delicadas.



La seguridad de las personas es la prioridad.



Es recomendable haber determinado de antemano qué modalidades de comunicación establecer con su familia antes que ocurra una emergencia. Los miembros del personal trabajan mejor si saben que sus familiares están preparados y conocen lo que deben hacer.

PREPARACIÓN ANTE SITUACIONES DE EMERGENCIA



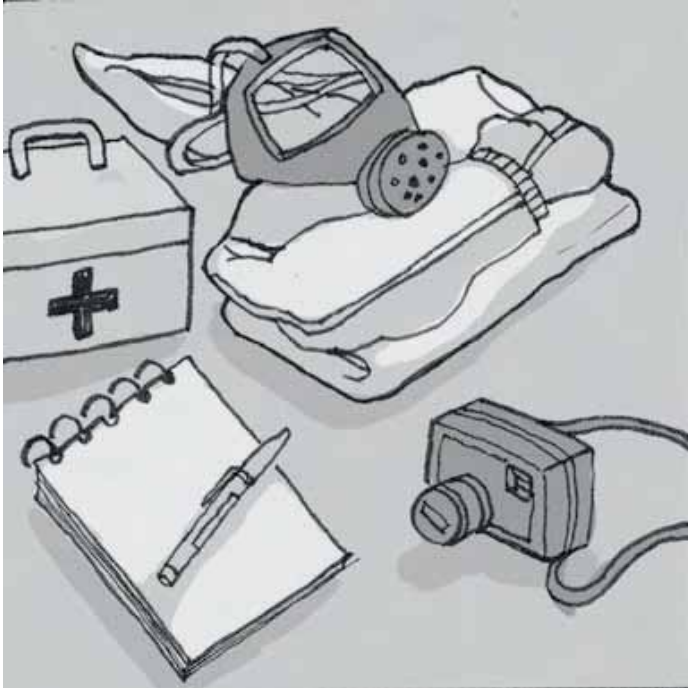
Es recomendable contar con una estructura organizada y redactar un plan preciso de las responsabilidades profesionales y la descripción de las medidas que se deben tomar en caso de emergencia.



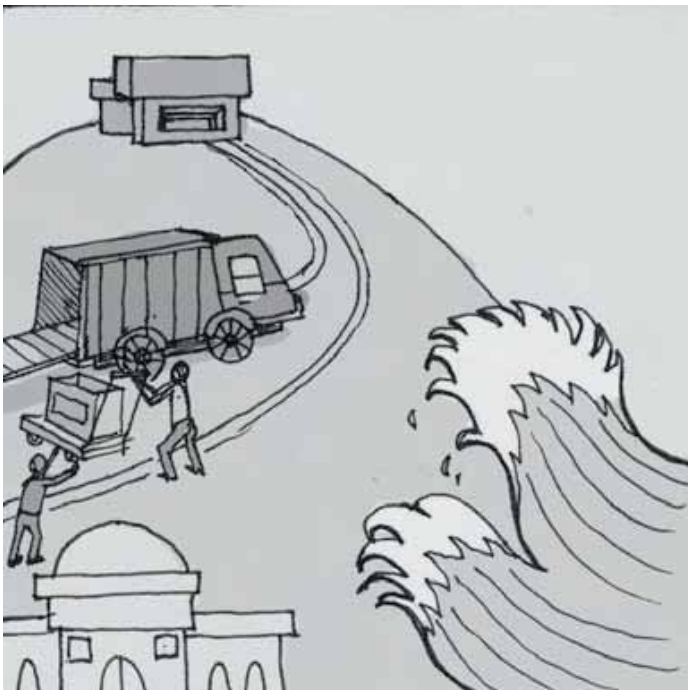
Una estructura de mando racionalizada, definida dentro del Plan de emergencia, permite la simplificación de las operaciones:

- Una persona encargada de la coordinación y de la dirección de las operaciones de intervención, designada por el director.*
- Miembros del personal ocupando puestos claves, representando a la dirección, a los trabajadores, las áreas de seguridad e infraestructura y las colecciones, que dependen de un coordinador para operaciones de emergencia.*
- De cinco a siete personas bajo la autoridad de un líder forman un equipo eficaz*

PREPARACIÓN ANTE SITUACIONES DE EMERGENCIA



Reúna los útiles y suministros que permitan enfrentar una situación de emergencia. La capacidad de respuesta rápida puede ser en extremo importante.



Tenga previsto los refugios. Usted debe conocer en qué lugares puede ponerse a salvo en diferentes circunstancias, dónde reunir a los visitantes y encontrar a los miembros de su equipo. Por ejemplo:

- ¿Dónde refugiarse en caso de tornado, huracán o tsunami?*
- ¿Cómo evacuar un edificio cuando se desata un incendio? En el caso de un fuego, abandone el lugar; en un tornado, por el contrario, puede resultar prudente permanecer en él.*
- ¿Dónde y cómo se protege la colección si el tiempo lo permite?*

LA SALIDA DE LOS OBJETOS



Es importante preparar al personal. Realizar ejercicios frecuentes permite a todos los miembros del personal conocer bien sus responsabilidades y responder con calma, flexibilidad y eficacia si se avecina una situación grave.

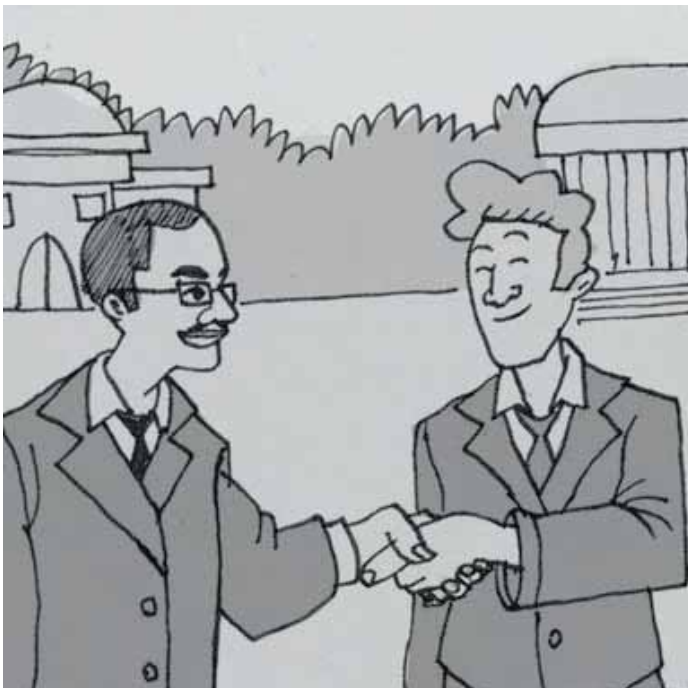


Es recomendable preparar las colecciones, expuestas y almacenadas, en función de las necesidades y prioridades definidas durante la fase de evaluación.

ORGANIZACIÓN DE UNA RED DE INTERVENCIÓN



Es importante colaborar con los poderes públicos y los organismos de intervención y conocer las capacidades y los recursos de los cuales se puede disponer.



Es conveniente establecer acuerdos de ayuda mutua con instituciones análogas.

ORGANIZACIÓN DE UNA RED DE INTERVENCIÓN



Se recomienda cooperar con las entidades que prestan servicios y concertar contratos con los proveedores.



La capacitación es un aspecto fundamental de la preparación en situaciones de emergencia; posibilita el trabajo en equipo en el seno de una institución.



Los visitantes esperan encontrar un personal que sepa cómo actuar y garantizar su seguridad. Las sesiones de entrenamiento de los trabajadores son muy importantes; es necesario prepararse para conducir grupos de personas que se pueden inquietar o atemorizar.

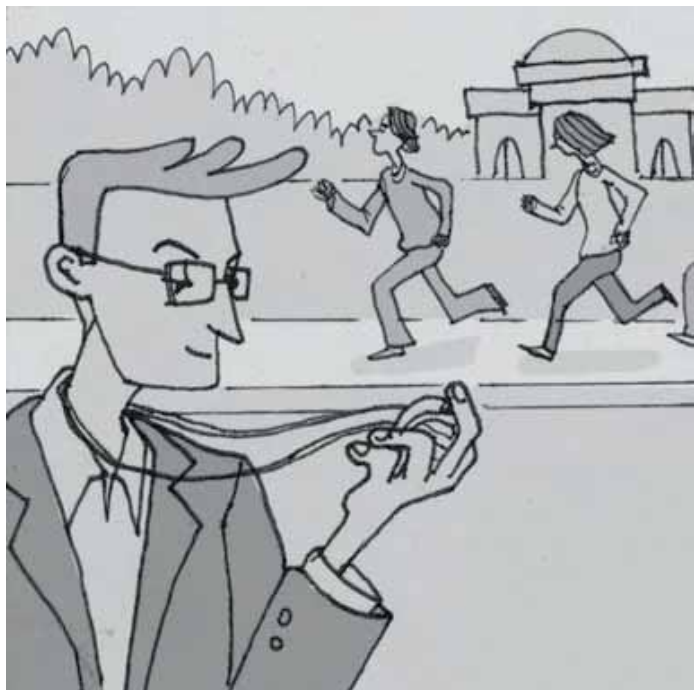


Prepárese con la ayuda del plan contra emergencias elaborado para que conozca cómo y cuándo abandonar el inmueble o el sitio y proceder a la evacuación de las personas y las colecciones. En caso de emergencia, la situación puede tornarse progresivamente más difícil.



Intente poner en práctica una acción continua en función de perfeccionar los procedimientos y contribuir a mantenerlos actualizados.

¿CÓMO REALIZAR LA CAPACITACIÓN?



Organice diferentes tipos de ejercicios. Active las alarmas, haga evacuar al personal, diríjase a los puntos de encuentro y analice las operaciones que siguen. Tenga en cuenta los posibles retrasos y piense qué acciones se deben realizar (por ejemplo) en los 10 minutos siguientes, en una hora y media, en 12 horas, o programe ejercicios en los cuales el personal debe enfrentarse a un evento «simulado» y convoque, si es posible, a los órganos locales a sumarse al adiestramiento.



Haga un análisis de cada práctica. Todos los miembros del personal deben ser llamados a realizar observaciones y formular propuestas para desempeñarse mejor la próxima vez. El personal posee conocimientos suficientes para compartir.

¿CÓMO REALIZAR LA CAPACITACIÓN?



Aumente las capacidades de intervención valiéndose de técnicas de enseñanza como:

- *Los escenarios (por ejemplo, cuando se esperan fuertes ráfagas de viento... cómo debe actuar el personal?)*
- *Los ejercicios de alto nivel (problemas más complejos pero verosímiles, estudie las intervenciones, en grupo o en equipo, y compare las respuestas).*



Capacite a los equipos en cuanto a la manipulación de las colecciones en situaciones de emergencia. Utilice elementos “dañados” o húmedos en lugar de los objetos de exposición. Cada cual se sorprenderá del tiempo y el espacio que en realidad se necesitan para el trabajo de recuperación.

¿CÓMO REALIZAR LA CAPACITACIÓN?



Prepárese a desempeñar las responsabilidades correspondientes durante el proceso de gestión de los riesgos. Trabaje para fortalecer las capacidades y las medidas de seguridad para las personas y el patrimonio cultural a su cargo. Esté listo para actuar con toda tranquilidad en la próxima situación de emergencia.

MEDIDAS ELEMENTALES PARA REDUCIR LOS RIESGOS



Recorra el inmueble y adquiera conocimiento de todas las entradas y salidas antes que ocurra una emergencia.



Asegure el perímetro donde se encuentra la edificación, las salidas y las entradas de socorro.



Resulta de gran utilidad, en aras de incrementar la seguridad y reducir el riesgo de un incendio, dejar las salidas libres. Incentive y apoye las acciones de prevención y de mitigación que realice el personal en su conjunto.



Asuma la responsabilidad de señalar y hacerse cargo de ciertos riesgos, por ejemplo:

- Insectos
- Salideros en las tuberías
- Puertas bloqueadas
- Emanación de gas
- Bombillas o interruptores defectuosos
- Parásitos en las salas de exposiciones

Es recomendable destacar estos riesgos tanto dentro del plan de trabajo habitual como para la labor de intervención de equipo.

MEDIDAS ELEMENTALES PARA REDUCIR LOS RIESGOS



Actualice y revise el plan de emergencia en función de los resultados de las actividades de gestión de los riesgos.



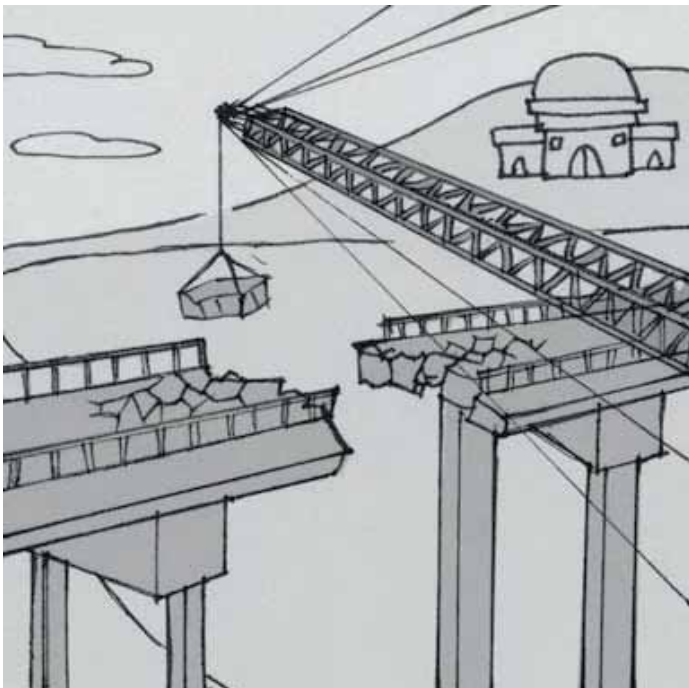
Ponga en práctica un ciclo de examen, análisis y revisión que contemple la preparación del personal, la seguridad de los inmuebles, el mantenimiento, la documentación de los procedimientos, la información sobre las colecciones, las medidas de intervención y el(los) plan(es) de emergencia.



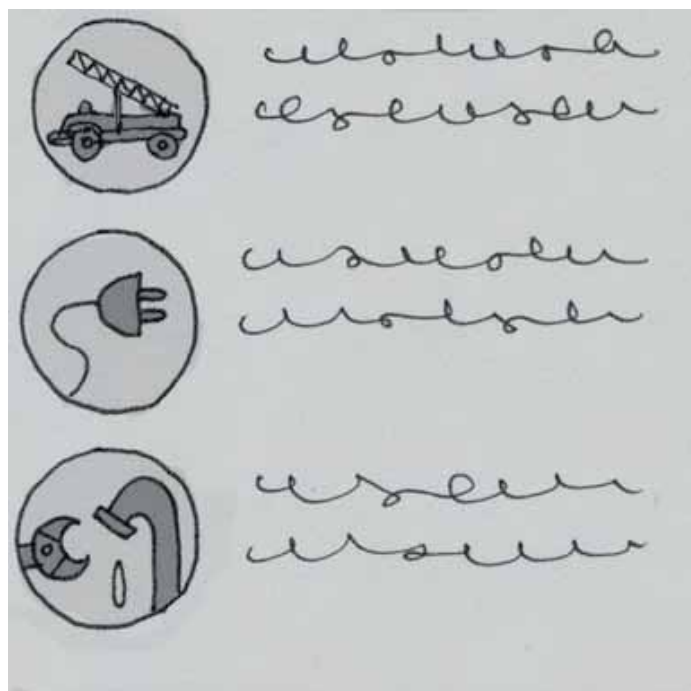
Preste atención a los cambios en las condiciones meteorológicas, así como a los riesgos naturales y de origen humano.



Esté atento a los nuevos niveles de competencia que adquiere el personal, programe los entrenamientos, mejore las aptitudes y fortalezca la capacidad de la institución para enfrentar una situación determinada, si es posible, con la ayuda de los medios locales.



Es aconsejable mantenerse informado acerca de las modificaciones que se llevan a cabo en la infraestructura local.



Se recomienda mantener actualizada la información sobre las redes de recursos, así como todo lo que concierne a la asistencia profesional, los servicios y el abastecimiento.

*Viva y trabaje sin perder nunca de vista la seguridad.
Una gestión de riesgos eficaz exige del esfuerzo continuo por parte de todo el personal.
La próxima emergencia a la que se enfrente no tiene que resultar en catástrofe.*



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

